

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

15 Mayo 2016
PENTECOSTÉS

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

Ven, Espíritu... ...repuebla la faz de la tierra

Juan Miguel Romero

...era Adviento y sentíamos la urgencia de que se rasgaran los cielos y lloviera el Salvador. Mirábamos a nuestra sociedad vacía y nos salía el grito: VEN, VEN, SALVADOR.

...fue Navidad, el parto de la Humanidad, desde una bendita mujer, y lo tocamos en Belén. Cercano, humano. "Acampó entre nosotros". "Pasó haciendo el bien", como "Camino, Verdad y Vida".

Tomó nuestra condición frágil, experimentó nuestra sensibilidad como "Despreciado y desestimado". "Subió al leño" de la Cruz y fue el Pódium de su victoria, al Resucitar de entre los muertos.

Sintió despegarse de los suyos, a los que tanto amó: "Os conviene que yo me vaya". "No os dejaré huérfano". El Padre os ama. Al que nos ame y acoja la Palabra "Vendremos a él y haremos moradas en él".

ME VOY Y VENGO: PENTECOSTÉS.

... "Y dejas, Pastor Santo, tú rey en este valle hondo, en soledad y llanto"...

ME VOY Y VENGO: PENTECOSTÉS.

VEN. VEN HOY, aquí y ahora:

VEN: es el fruto de tu paso, de tu PASCUA.

VEN: es el logro de la sangre de tu Cruz.

VEN: como VIENTO recio, que arrasase los cardos rebordecidos.

VEN: como BRISA de consuelo y consenso de unidad.

VEN: como AIRE de Paz y oxígeno de convivencia.

VEN: como fruto de MISERICORDIA: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, mansedumbre, templanza... en el AÑO DE LA MISERICORDIA.

REPUEBLA nuestra tierra, arrasada por incendios de materialismo y división.

REPUEBLA de plantel evangélico, nuevo, fresco que reverdezca de ESPERANZA las familias y los pueblos.

¡VEN, ESPÍRITU ...REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA!

In memoriam
Hermana Mariana

Pág. 2

Testimonio
50 años: Parroquia Espíritu Santo

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente
El alma de la Iglesia

Pág. 3

Hablando con...
Daniel Izuzquita

Pág. 4

Breves

CÁRITAS

Curso Inicial de Voluntariado

► Los próximos 17, 18 y 19 de mayo, de 17 a 19 h. tendrá lugar el Curso de Formación Inicial de Voluntariado de Cáritas Diocesana de Albacete, abierto a todas las personas que quieran implicarse como voluntarias en la Institución. En el Curso se abordará la identidad de Cáritas, el papel del voluntariado y la campaña Institucional. Los técnicos de los diferentes programas presentarán también sus programas a fin de dar a conocer su trabajo a las personas participantes. El lugar será la sede de Cáritas Diocesana (Plaza de los Molinos, 3). No es necesaria inscripción previa, cualquier persona interesada puede asistir.

PASTORAL EDUCATIVA

Peregrinación Mariana

► El departamento de pastoral del secretariado de Enseñanza ha organizado, por cuarto año consecutivo, una peregrinación Mariana. En esta ocasión será al Santuario de Ntra. Sra de la Esperanza de Calasparra (Murcia) el sábado 21 de mayo. Están convocados todos los alumnos de colegios e institutos, públicos y concertados de la provincia de Albacete. Los participantes vivirán un día de juegos, dinámicas y de oración ante la Virgen de la Esperanza.

VIRGEN DE LOS LLANOS

Procesión

► El sábado 21 de mayo a las 19 h. en la S.I. Catedral dará comienzo la procesión, con el recorrido habitual, y ofrenda de flores a la Virgen de los Llanos, en este año en el que se cumple el 60 aniversario de la coronación canónica de la Virgen de los Llanos como patrona de Albacete y de la Diócesis. El domingo 22, el Sr. Obispo celebrará la Eucaristía a las 11 h. y el viernes 27 se podrán venerar las reliquias en su Camarín. También recordar que hasta el viernes 20 se está celebrando la Novena a las 7:15 h. (para jóvenes) y a las 19:30 h. en la Catedral.

La Hna. Mariana, Misionera Cruzada de la Iglesia, nos dejaba el pasado 4 de mayo casi sin avisar. Se despedía de nosotros con las botas puestas, a pie de calle, evangelizando y acompañando a la gente. Simpática y buena. Andaluza y creyente. Le encantaban los encuentros de fe, lugares donde se respirara evangelio y misión. Por eso donde había un encuentro diocesano allí estaba ella.

Supo bajar a la calle por eso trabajaba pastoralmente en las parroquias de Santa Teresa y Fátima acompañando a niños y a mayores. Junto a sus hermanas de comunidad ha sido responsable de materiales de misiones durante muchos años. Doblar carteles, contar sobres, repartir estampas, hacer paquetes. Todos esos materiales de las campañas misioneras y la Revista Gesto y Supergesto que llegan a las parroquias pasaban por sus manos. Un trabajo que no se ve pero que es arduo y costoso. ¡Misionera en el primer mundo!

Sonrisa en el rostro, optimista en la vida... Llevaba caídas o golpes con silencio y buena cara. Siempre disponible. Ejemplo de entrega. La Hna. Mariana ha sido querida allí donde ha estado. Se ha hecho un hueco con sencillez y humildad. Se ha hecho querer porque ella quería a la gente. Descansa en el pueblo que le vio nacer. La Diócesis le agradece todo tu trabajo: Lo sembrado dará fruto.

Hoy concluyen las celebraciones con una Eucaristía a las 12 h.

50 años: Parroquia Espíritu Santo

Rafael Gabaldón y M^a Ángeles Carrión

En la parroquia del Espíritu Santo hemos estado celebrando el 50 aniversario de tener la dicha de la construcción en el barrio. La parroquia es testimonial y misionera desde entonces y ha salido al encuentro de todas las personas y principalmente de los más pobres.

Los que formamos la parroquia entendemos que somos una comunidad cristiana, y como tal debemos participar activamente. Durante todo este tiempo han sido muchas las personas que han entregado su tiempo desde su ser cristiano, dando sentido de pertenencia a la Iglesia.

Como matrimonio cristiano tenemos interés por la formación por lo que también estamos en el grupo de pastoral familiar de la parroquia. Desde hace años hemos intentado ser coherente con nuestra fe y aplicar el Evangelio en nuestra vida diaria, nunca nos hemos conformado con ver pasar los sufrimientos, que pasan algunos de nuestros hermanos más necesitados y excluidos de la sociedad, pensamos siempre que en ellos está reflejado el rostro de Dios.

Mi mujer M^a Ángeles, empecé en la comunidad como catequista, después también se comprometió ayudar en el "Cotolengo". Ahora en la parroquia está en el grupo de Pastoral de la Salud visitando a las distintas feligresas de la parroquia que no pueden salir de sus casas, también tiene un compromiso como cristiana de estar en la capilla de la Oración Permanente, y como voluntaria de Cáritas está en el grupo de Café-calor, donde se intenta llevar el amor cristiano traducido en alimentos a las personas que por distintos motivos pasan las noches en las calles al amparo de los cajeros.

Mi marido Rafael desde hace años está al servicio a los demás, principalmente los más necesitados. Éstos le han creado grandes inquietudes. De ahí que esté vinculado a la Iglesia y a sus organizaciones sociales como Manos Unidas. Rafael pertenece a plataformas sociales locales defendiendo a las personas más desfavorecidas. Durante varios años ha estado aportando su tiempo en la parroquia como director del grupo de Cáritas, actualmente es voluntario en el economato diocesano de Cáritas.

LA PALABRA

1^o: Hch. 2,1-11 | Salmo: 103
2^o: 1Cor. 12,3b-7.12-13 | Evangelio: Jn. 20,19-23



Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidas.»



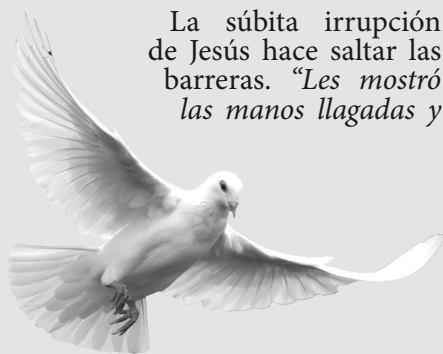
El alma de la Iglesia

Un cuerpo, por muy vigorosos que sean sus miembros, si carece de un principio vital que los una, nada vale. Se necesita ese principio que llamamos “alma”. El Espíritu Santo es como el alma de la Iglesia. Porque la Iglesia nace del soplo del Espíritu.

Según el evangelio de Juan, es en la tarde misma de Pascua cuando Jesús, alentando sobre los discípulos, les da su Espíritu: Aliento en el desaliento, luz en el sinsentido, fortaleza en el miedo.

“Los discípulos estaban con las puertas cerradas por miedo a los judíos”. Nuestro mundo está, en buen parte, construido sobre el miedo. El miedo, también en este caso, había hecho que se cerraran las puertas de la casa y había echado cerrojos en el alma de los discípulos.

La súbita irrupción de Jesús hace saltar las barreras. “Les mostró las manos llagadas y



el costado traspasado”. En nuestra vida y en la de la Iglesia, la irrupción pascual se produce, sobre todo, allí donde más vivas están las heridas, manifestación elocuente del amor entregado. Entonces es posible experimentar el milagro de pasar del temor a la alegría. “Se llenaron de alegría al ver al Señor”.

Los que estaban cerrados y asustados se convierten en “enviados”: “Como el Padre me envió, así os envío yo”. No se trata de una empresa de publicidad bien montada. Sólo cuenta una cosa: el origen de la misión. En el fondo sólo hay una misión, la que arranca del Padre, que es la de Jesús, que se convierte en la misión de la Iglesia.

“Dicho esto, alentó sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo...”. ¡El aliento vital! Es admirable que

se describa la presencia del Espíritu y su acción en el mundo mediante aquello que es expresión de vida, lo más común y fundamental: la respiración, el aliento.

Pentecostés es la gran fiesta de la Iglesia. Es el día en que ésta toma el relevo de Jesús y sale a las calles y plazas a seguir anunciando la Buena Nueva. Lo que no quiere decir que Jesús sea un ausente. Es precisamente en Pentecostés cuando El inaugura una nueva forma de presencia: “Yo estaré siempre con vosotros”.

Y el “vosotros” es ahora “nosotros”, su Iglesia, el Cuerpo de Cristo: sus ojos, su corazón, sus manos, sus pies. Es el cuerpo, animado por el Espíritu, mediante el cual Jesús se hace visible y prolonga su misión en la historia. “Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro” gritaba san Pablo a aquellas comunidades que, como pequeñas lumbreras, iban extendiéndose por el mundo helenístico.

Nuestra Iglesia, aunque pecadora y pobre, está llamada a ser como el rostro visible de Jesús. Y los miembros lo son en la medida en que forman parte del cuerpo, participan de la vida del cuerpo, y, en consecuencia, cada uno, según su función, colabora al bien de todo el cuerpo. Sólo un cuerpo sano, vivo y vigoroso, puede cumplir su misión en bien del mismo organismo y en bien la sociedad humana. Porque, aunque cada miembro tenga su propia función —no es lo mismo la función de ojo que la de la mano— cada uno complementa y sirve al bien de los demás.

Según la versión del libro de los Hechos de los Apóstoles, la irrupción del Espíritu acontece a los cincuenta días Pascua, en forma de viento y de lenguas de fuego. Había en Jerusalén judíos de casi todos los países “y cada uno oía a los apóstoles hablar en su propia lengua”. Lo contrario a Babel. La venida del Espíritu, el amor personal del Padre y

del Hijo, derramado en el corazón de los discípulos, permite el entendimiento incluso entre los más diversos. ¡Magnífica lección y profecía para nuestro mundo en que estamos llamados a convivir personas de distintas razas, culturas y creencias!

En Pentecostés se celebra el Día del Apostolado Seglar y de la Ac-

”
En nuestra vida y en la de la Iglesia, la irrupción pascual se produce, sobre todo, allí donde más vivas están las heridas

ción Católica. Aunque es verdad que existen demasiados cristianos nominales u ocasionales, no es menos cierto que son cada vez más los miembros de nuestra Iglesia que se sienten corresponsables de la misión confiada por Cristo, tanto en las tareas intraeclesiales como en el servicio al mundo.

Las distintas asociaciones y movimientos del Apostolado Seglar son un cauce privilegiado y eficaz para la formación, para la experiencia cristiana y para la acción. El apostolado asociado, en general, y la Acción Católica en particular, son una eficaz forma de participación en la vida y misión de la Iglesia. Asociados, como las gotas de agua que se juntan, pueden convertirse en corrientes vivas de participación.

Necesitamos más cristianos, niños-jóvenes-adultos, que, en grupos o en pequeñas comunidades vivas, sean levadura y sal para un mundo nuevo. Como lo fueron los discípulos, que, encendida el alma por el fuego de Pentecostés, alumbraron formas nuevas de vivir en una sociedad pagana y decadente.

+ *Ciriaco Benavente*

“Hay una llamada del Papa a la conversión ecológica”

El profesor Daniël Izuzquita ha impartido un curso de formación a los profesores de Religión de la provincia de Albacete. Jesuita, director de Razón y Fe y también de Entre paréntesis, también es escritor. Precisamente, utilizamos una frase de uno de sus libros para plantearle la primera pregunta.

Hoja Dominical. Un tiempo crucial, crisis, solidaridad y experiencia espiritual.

Daniel Izuzquita. Vivimos un tiempo de crisis, los desgarros, los zarpazos de la crisis nos golpean. Y, aunque hay indicadores de que empezamos a salir, seguimos en ella. La crisis no es sólo un fenómeno sociológico que observamos desde fuera. Para los cristianos es una oportunidad de encuentro, de solidarizarse con los pobres.

H.D. ¿Cómo podemos hacer de la crisis una experiencia espiritual?

D.I. Dios está presente en la vida, en la historia, en todos los acontecimientos y, muy particularmente, en las personas más machacadas y golpeadas. El Espíritu te empuja a experiencias de solidaridad, a unirnos, a reforzar el tejido solidario, a tejer redes de apoyo... Por tanto, la respuesta a la crisis es una experiencia espiritual.

H.D. En el Año de la Misericordia, ¿cómo podemos cultivar esa experiencia espiritual?

D.I. La Encíclica se po-

dría resumir diciendo que es la escucha del grito de los pobres y del grito de la tierra. Para eso, tenemos que afinar el oído. Ver esas lágrimas, escuchar esos lamentos, esas reivindicaciones que pueden reflejarse de múltiples formas. Ahí también está hablando el espíritu de Dios. Pero, para eso, tenemos que afinar el oído y eso se hace cultivando la interioridad. Tenemos que lanzarnos a la calle, a los barrios y a los pueblos para comprometernos.

H.D. Ha ofrecido un decálogo sobre la Encíclica Laudato Sí. ¿Qué conclusiones saca?

D.I. Es un documento importante que toca muchos aspectos y he tratado de resumirlo para que la entendamos y nos dejemos sorprender. Los diez son importantes. El primero es fundamental porque viene a decir que apoyará la causa de los pobres. También nos encontramos con que estamos muy equivocados, la ecología no es una cosa de los suecos que están aburridos. Con todo el sufrimiento que hay, qué tontería esto de las focas. Aunque escuchemos reflexiones como ésta, el Papa ve que la causa de los pobres y la de la Tierra son indisolubles. La contaminación, por ejemplo, afecta a numerosas poblaciones que no tienen agua potable. Cientos de miles de personas acaban en chabolas en las grandes ciudades, expulsados del campo, víctimas de grandes proyectos desarrollistas. El Papa llega a decir que no hay dos crisis, hay una, la socioambiental.

H.D. ¿Qué es el paradigma tecnocrático del que el Papa habla en la encíclica?

D.I. Hay otro capítulo que tiene que ver con la dimensión científica. Desde el cambio climático hasta la manipulación genética. Pensemos en un bosque. El paradigma tecnocrático sería pensar que el bosque son listones para construir mesas, que puedo vender y con los que me

puedo enriquecer. No todo se puede comercializar. El Papa dice que tenemos que vivir en armonía con la naturaleza y no tener un afán posesivo, mercantil, que privatice todo. El Papa es muy crítico con los líderes políticos que no están a la altura de las circunstancias. Pensemos en San Francisco de Asís, en cómo podemos encontrar al Creador en la criaturas. En definitiva, hay una llamada a la conversión ecológica. Comportamientos anecdóticos, como no desperdiciar el agua o apagar la luz cuando no es necesaria, son gestos solidarios con los pobres y con las generaciones futuras.

H.D. ¿Y cómo se trabaja todo esto en clave de Misericordia?

D.I. Hay que sentir el mundo y la vida desde las entrañas de la Misericordia. Debemos sentir el sufrimiento de quienes están padeciendo los desgarros de la crisis. Cercanía, sensibilidad, empatía, ayudar, pero también tener una visión más amplia y global de las causas que están generando esos efectos tan dolorosos.

H.D. Uno de los grupos que más está sufriendo es el de los inmigrantes, con el que usted tiene mucho trato. ¿Está dando la Iglesia la respuesta que debería?

D.I. La crisis de los refugiados es la más importante en volumen desde la Segunda Guerra Mundial. Es un reto muy grande. La Iglesia está cercana al mundo de la inmigración, pero se puede hacer mucho más. Hay que ser muy crítico con los dirigentes políticos, con los de la Unión Europea, que están muy por debajo de los niveles exigibles por justicia y caridad. Siempre podemos hacer más. Además, aunque ahora tenemos el foco en la situación dramática de los sirios, no podemos olvidar los millones de inmigrantes que están entre nosotros en una convivencia muy armónica o los que siguen cruzando a través de Ceuta y Melilla.

